

## JESÚS POETA DE LA COMPASIÓN



3ª parte del capítulo 5  
del libro JESÚS  
de Pagola

Seguimos con las parábolas del Reino de Dios. Recordamos que Jesús sacaba estos relatos de su propia experiencia y de la de sus conciudadanos de Galilea con la intención de ayudarles a mirar la vida en profundidad y descubrir en ella la presencia y el amor de Dios.

Si Dios es ese padre tan acogedor y comprensivo, (parábola del padre bueno) si quiere que haya pan para todos incluso para los parados, (el propietario de la viña) si acoge y declara justo a un pecador que confía en su misericordia (el fariseo y el publicano) y si su compasión puede llegar a través de los propios enemigos (parábola del buen samaritano) parece que en Israel (y en nosotros) tiene que haber cambios para que Dios llegue a reinar en el pueblo (y en nuestra sociedad)... ¿pero qué cambios? Jesús los resume en esta frase:

*SED COMPASIVOS COMO VUESTRO PADRE CELESTIAL ES COMPASIVO*

Para acoger el Reino de Dios no hay que ir al desierto ni crear una comunidad santa ni observar minuciosamente la Ley como los escribas, ni tampoco soñar con levantamientos violentos contra Roma ni potenciar la religión del templo como quieren los sacerdotes de Jerusalén. Lo que hay que hacer es mirar con ojos compasivos como los de Dios a todo ser humano especialmente a los perdidos, los excluidos, los delincuentes incapaces de rehacer su vida, a las víctimas caídas en las cunetas. Hay que implantar la misericordia en las familias, en los grandes propietarios, en el sistema religioso del templo, en las relaciones con los enemigos.

Jesús cuenta parábolas para hacer comprender a la gente que el mejor camino para que llegue el Reino de Dios es la misericordia. Dios se alegra cuando alguien perdido es salvado y recupera su dignidad. Los perdidos le pertenecen a Dios y él los busca apasionadamente y cuando los encuentra su alegría es incontenible. Todos deberíamos alegrarnos con él.

### **La oveja perdida** ( Lc 15,4-6)

*1 Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle,*

*2 y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo:*



*"Este acoge a los pecadores y come con ellos."*

*3 Entonces les dijo esta parábola.*

*4 "¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las 99 en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra?"*

*5 Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros;*

*6 y llegando a casa, convoca a los amigos y vecinos, y les dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la oveja que se me había perdido."*

*7 Os digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por 99 justos que no tengan necesidad de conversión.*

¿Cómo puede Jesús comparar a Dios con un pastor cuando los pastores no estaban bien vistos en aquellas aldeas? Se les veía como gente indeseable...¿De qué les va a hablar ahora Jesús? Sin embargo Jesús les habla de un pastor que no se resigna a perder a ninguna de sus ovejas porque a todas las quiere como únicas. Por eso sale en su busca aún a costa de dejar solas al resto en el desierto...Para Jesús Dios es como un pastor y cada hombre y mujer le pertenecen. Si uno se pierde va en su busca hasta que lo encuentra. Jesús sugiere que cuando un pecador vuelve a Dios es porque ha sentido en su corazón su perdón y su misericordia. Dios aborrece el pecado pero ama al pecador. Si Dios siente así con cada ser humano ¿no hemos de sentir lo mismo nosotros con los que consideramos "malos"?

Sigue Jesús insistiendo en que para entrar en el reino de Dios es importante que todos sientan como suya la preocupación de Dios por los perdidos y su alegría al recuperarlos.

### **La mujer y el dracma (Lc 15,8-9)**

*8 "O, ¿qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca cuidadosamente hasta que la encuentra?"*

*9 Y cuando la encuentra, convoca a las amigas y vecinas, y dice: "Alegraos conmigo, porque he hallado la dracma que había perdido."*

*10 Del mismo modo, os digo, se produce alegría ante los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta."*



El dracma era una monedita que solo valía un denario, es decir, el salario de un jornalero por un día de trabajo. Para esa mujer tenía mucho valor y no se resigna a perderla; así que enciende una candela porque su modesta vivienda no tiene ventanas...barre la casa con una hoja de palma hasta que la encuentra llena de alegría y va a contárselo a sus vecinas. Los oyentes quedan sorprendidos; ¿Será verdad que los publicanos y prostitutas, los desviados y los pecadores que tan poco valor tienen para ciertos líderes religiosos, son tan queridos por Dios?

Jesús mismo lo demuestra comiendo con esa gente despreciable. Le critican diciendo:- Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y gente pecadora. Jesús les responde:

*“Con quién compararé esta generación? Se parece a los chiquillos que, sentados en las plazas, se gritan unos a otros diciendo: Os hemos tocado la flauta y no habéis bailado; os hemos entonado cantos fúnebres y no os habéis lamentado”.(Lc 7,31-32)*

Jesús conocía bien los juegos de niños en la plaza de los pueblos. Unos jugaban a entierros: mientras un grupo cantaba otro se lamentaba. Otros en cambio jugaban a bodas: algunos tocaban instrumentos y otros bailaban. El juego es imposible si un grupo se niega a tomar parte. Jesús está dando a entender que hay gente que no quiere tomar parte en este juego de la misericordia de Dios con los perdidos.



Hay que aprender a mirar de otra manera a esas gentes extraviadas que casi todos desprecian. Jesús está comiendo en casa de Simón, un fariseo que le ha invitado a su casa. El banquete se celebra delante de la casa por la mucha gente que participa y no cabe dentro. De esta manera muchos curiosos pueden acercarse y observar a los comensales. En esto llega una mujer que todos reconocen como prostituta. Se dirige directamente a Jesús, se echa a sus pies y rompe a llorar. No dice nada. Seguramente escuchó a Jesús ofreciendo el perdón de Dios a todos y viene a agradecerse conmovida. Prescindiendo de todos los presentes abre un frasco de perfume que lleva consigo y lo derrama sobre los pies de Jesús. Simón está molesto y Jesús lo nota. Le dice una pequeña parábola:

*Un acreedor tenía dos deudores: uno le debía quinientos denarios y el otro cincuenta. Como no tenían para pagarle perdonó a los dos la deuda. ¿Quién crees que le amará más? (7,41-42)*

La respuesta de Simón es lógica: *“Supongo que aquel a quien más se le perdonó”* Jesús entonces compara el recibimiento que le hizo el fariseo con los gestos de esa mujer y concluye: *“Mucho se le debe haber perdonado porque es mucho el amor y la gratitud que está mostrando”*

### **Parábola del siervo sin entrañas (Mt 18,23-34)**

*23 Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores.*

*24 Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos.*

*25 Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda.*

*26 El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: "Señor, dame un plazo y te pagaré todo".*

27 El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda.

28 Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: "Págame lo que me debes".

29 El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: "Dame un plazo y te pagaré la deuda".

30 Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

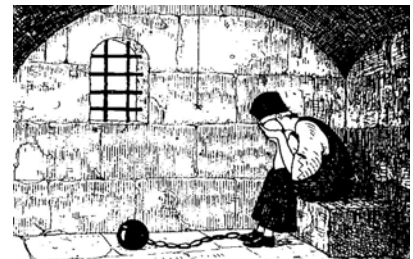
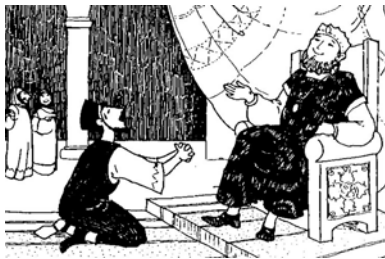
31 Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor.

32 Este lo mandó llamar y le dijo: "¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda.

33 ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de ti?".

34 E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía.

35 Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos".



Esta vez los oyentes se ven transportados a otro mundo: el de los grandes monarcas paganos con sus enormes riquezas, su crueldad y arbitrariedad para disponer de sus siervos, venderlos como esclavos o entregarlos a la tortura. También entre ellos conocían algo de esto con Herodes el Grande y sus hijos. ¿De qué les quiere hablar Jesús?

Jesús les muestra un rey que es misericordioso al principio pero no al final. Primero ha perdonado a su siervo toda la deuda pero cuando se entera de lo que ha hecho lo condena sin paliativos. ¿Actúa Dios de esta manera? unas veces perdonando pero otras condenando? ¿Cómo se explica esto? En otro texto del evangelio cuando Jesús enseña a sus discípulos a orar con el padrenuestro (Mt 6,14) acaba así: *Porque Dios tampoco os perdonará si vosotros no perdonáis.*

**Dios siempre es misericordioso lo que ocurre es que somos nosotros los que nos volvemos incapaces de experimentar el perdón de Dios cuando tampoco perdonamos.**

Y es que Dios se identifica con cada ser humano: *"Lo que hacéis con cada uno de éstos lo hacéis conmigo"*

## **El hermano Adriano- Hal – compuso este salmo:**

Misericordia Señor por todos nuestros pecados.  
Hemos nacido pecadores pero tu nos has traído la esperanza y la vida.  
Tu misericordia Señor es para todos los condenados por nuestra justicia,  
por la justicia de nuestros tribunales  
que no quieren ni conocer a las personas que condenan.

Misericordia Señor para todos los que se inician temprano  
en su infancia o en su adolescencia a la delincuencia o la esclavitud de la droga.  
Ellos, menos que nadie saben lo que hacen.  
Tu misericordia Señor para los inocentes condenados  
por los condenados con excesiva severidad.  
Por los que merecerían verse condenados y nunca lo serán.

Misericordia Señor para nuestros jueces  
que tan poco saben de tu justicia.  
Misericordia Señor para todos aquellos  
que en la desgracia, la enfermedad o la prisión  
levantan sus ojos a Ti.  
Misericordia también para aquellos que son incapaces  
de invocarte porque no te conocen  
porque nadie les ha hablado de tu bondad.

Misericordia Señor para nosotros, los que nos creemos “buenos”  
y nos creemos inocentes y fuera de peligro...  
para que nos abras los ojos a nuestra verdad  
porque también somos objeto de tu misericordia.

## **ORACIÓN DE UN PRESO**

Dios mío, mis energías se desgastan, mis fuerzas flaquean, mis deseos de seguir caminando cada día se desvanecen. Estoy agotado, No puedo más, Señor.  
Iluminado por la fe, sostenido por la esperanza y gracias a la fortaleza que tu me das, Señor, trato de vivir el día a día. Pero mi condena es grande: diez años...es cuestión de tiempo, mucho tiempo, demasiado. No sé si lo aguantaré, Señor.  
Miles de voces me gritan en mi mente que no vale la pena seguir viviendo en este lugar rodeado de muros de hormigón, llenos de tinieblas y oscuridades, donde solo habita el sufrimiento y la soledad. Todo es desolador, Dios mío. Solo tu, Señor me impides que todo esto termine mal.  
Tu Señor que das las fuerzas a los débiles y coraje a los miedosos. Tu, Señor me obligas a levantar los ojos y mirar hacia delante. Tu me dices que mi familia me quiere, me necesita, me apoya y me espera con los brazos abiertos.

Todas las noches, Dios mío, me refugio en ti, en mi pequeña celda, a través de la oración. Es el contacto más directo que tengo contigo, Señor. Como la comida da alimento al cuerpo y la lectura a la mente, la oración es el alimento que llena mi alma y mi corazón de un gran gozo, de paz y felicidad. Señor no tengo palabras para describirlo.

Escucho en mi interior una dulce voz que me dice: "No estás solo, estoy contigo, yo he vencido al mundo...en la casa de mi Padre hay muchas mansiones...Yo soy el camino, la verdad y la vida.

Quiero darte las gracias, Señor Jesucristo por toda tu generosidad y decirte que tengo la esperanza y creo firmemente que no tengo residencia permanente en esta vida sino que espero pasar a otra mucho mejor. La vida eterna. Allí no habrá cárcel, ni sufrimiento, ni soledad, ni dolor, ni muerte, ni ruptura ni separaciones, ni enfermedades, ni cansancio, ni odios, ni guerras, ni hambres, ni sed. Todo será inimaginablemente bello en esa Casa donde tú, Señor me esperas con los brazos abiertos.

*José Luis. 25-1-2008 C.P. Badajoz*

### COMPARTAMOS NUESTRAS IMPRESIONES

1. ¿Estoy convencido que yo soy "único" para Dios y que le pertenezco? o más bien lo dudo o no he pensado nunca ni he caído nunca en la cuenta?
2. Cuando leo el Evangelio y lo que dice Jesús ¿cambia algo mi mirada respecto a la realidad y respecto a los demás?
3. Si para que llegue el Reino de Dios a la tierra, la clave está, según Jesús en que todos y cada uno procuremos hacernos un corazón compasivo y mirar a toda criatura con la mirada de Dios, ¿Estoy dispuesto a ello? ¿Creo que puedo hacerme este corazón con la ayuda de Dios?
4. En todas las religiones hay una frase o consejo parecido: No hagas a los demás lo que no quieras para ti. Si todos cumpliéramos esto el mundo sería distinto.
5. La oración del preso José Luis de Badajoz ¿nos dice algo? ¿nos ayuda algo?

